

Hoy vamos a continuar con la nueva serie de sermones que empezamos el pasado Sabbat. *Humildad y Vernos a Nosotros Mismos*. Y esta es la 2ª parte.

Hemos tenido algunos contratiempos y tengo que empezar otra vez. Pero, nuevamente, la mente humana es algo asombroso. Nuestra mente está llena de orgullo. Nuestra mente está fijada en nuestros propios caminos. Hemos hablado sobre esto en la última serie de sermones. Pensamos que nuestro camino, nuestras ideas, nuestras opiniones son correctos.

He dicho antes aquí que ya no me gusta para nada mirar las noticias. He estado tratando de encontrar noticias sobre el asesinato de Shinzo Abe, ex primer ministro japonés. Vivimos en un mundo enfermo. Y esas cosas suceden. Ayer yo había visto algo sobre esto en la televisión y lo estaba buscando hoy, esperando a ver si ellos mencionaban algo al respecto en las noticias. Pero ellos no han mencionado nada. Hay noticias que no salen ni mismo en los principales canales. Nadie habla sobre esto. Uno tiene que buscar en otros canales de noticias para enterarse de lo que está pasando en el mundo porque aquí en las noticias ellos solo dan la opinión de otras personas sobre lo que está pasando en este país. Y esto generalmente tiene que ver con los partidos políticos. Algunos canales de noticias no son nada imparciales y tienen muchos prejuicios.

Ellos dicen que no, pero todos tienen prejuicios. Ellos no pueden ver su propia naturaleza. Ellos están fijados en sus propias ideas. Ellos creen que tienen razón. Y debido a esto hay tantos conflictos hoy.

Y Dios está sacando esas cosas a la luz, está permitiendo que las personas se den cuenta de que no podemos gobernarnos a nosotros mismos. Especialmente gracias a la tecnología que tenemos disponible ahora, en el tiempo del fin. Los seres humanos no podemos gobernarnos a nosotros mismos. Todos los sistemas de gobierno ideados por los seres humanos en esos 6.000 años han fallado. Porque las personas rechazan a Dios. Y a veces Dios ha intervenido, especialmente en lo que concierne a la nación que Él ha instituido, el linaje con el que Dios ha trabajado. Pero incluso esa nación rechazó a Dios. Una y otra vez. Esa es la historia de Israel.

Algunas personas piensan que porque Dios trabajó con Israel ellos eran un pueblo especial. Pero no. Ellos no eran un pueblo especial. Dios simplemente estaba cumpliendo Su propósito. Para mostrar que da igual con qué nación Él hubiera trabajado, el resultado hubiera sido el mismo. Todos habrían hecho lo mismo. Porque los seres humanos somos todos iguales. Pensamos que nuestro camino es correcto. No queremos que Dios se involucre

en nuestra vida. Bueno, sólo hasta cierto punto. Pero lo hemos estropeado todo porque las personas no se aferran a lo que Dios nos da, a lo que Dios revela.

Israel no lo hizo. Los judíos tampoco, después que las tribus se separaron. Israel fue llevado cautivo al norte, y los judíos, la tribu de Judá, quedaron en el sur. Ellos se separaron y se convirtieron en dos naciones diferentes. Y hoy en día las personas en el mundo no saben nada sobre esto. Uno les habla sobre las diez tribus perdidas y ellas no entienden de lo que uno está hablando. “¿Qué es esto de las diez tribus perdidas?” Porque ellas ignoran las cosas que están escritas en el Nuevo y en el Antiguo Testamento. Y esto es muy triste. Aunque todo esto está escrito en la Biblia, las personas no pueden entenderlo. Ellas no pueden entender esas cosas hasta que Dios comience a atraerlas y les ayude a ver en qué tiempos vivimos. Hemos llegado al final de los 6.000 años que Dios ha concedido a los seres humanos. Y aunque es muy difícil pasar por todo esto, ver todo lo que está sucediendo, esto es algo asombroso. Dios usa la tecnología para mostrarnos esas cosas y el ser humano abusa de esa misma tecnología. Pero Dios ahora está mostrando a todo el mundo cómo los estadounidenses somos realmente.

La Tercera Guerra Mundial está a la vuelta de la esquina. He estado leyendo algunos artículos de noticias hoy porque también vamos a hablar sobre esto en esta serie de sermones. Es increíble lo que está pasando en el mundo. Y el ruido de sables es cada vez más ensordecedor. Ellos hablan de armas nucleares, de misiles hipersónicos y toda esa retórica. ¿Pero escuchamos algo sobre esto?

Oh, acabamos de escuchar que nuestro misil hipersónico ha fallado nuevamente. Ellos han hablado sobre esto en las noticias. Las pruebas han fallado y ellos lo dicen en las noticias para que todo el mundo sepa que nuestros misiles supersónicos no funcionan. Todas las pruebas salen mal. Los rusos y los chinos los tienen. Y nosotros no podemos parar sus misiles. No hay nada que podamos hacer. Si ellos nos disparan no tenemos nada que los detenga porque ellos tienen misiles hipersónicos. Intentamos alcanzarles pero vamos muy por detrás de ellos en esto. ¡Asombroso!

Ahora los Estados Unidos finalmente reconocen que China tiene la armada más poderosa del mundo. Sus barcos son mucho mejores que los nuestros y ellos nos han superado como poder naval en el mundo. Ellos también nos han superado en lo que se refiere a las armas nucleares, porque su arsenal de armas nucleares es mucho más avanzado y ellos también tienen todo lo que se necesita para lanzar esas armas. Ellos tienen armas hipersónicas. A ver quién puede detenerles ahora.

Y ahí es donde estamos hoy. Pero el mundo ignora todo esto. Las personas prefieren no verlo. Ellas no quieren siquiera pensar en esas cosas. Ellas escuchan algo y enseguida ya lo han olvidado. Pero no quiero entrar en esa parte del sermón todavía.

Hoy las noticias son solo comentarios y opiniones. Esta mañana yo estaba mirando algo y ellos han dicho: “Va a venir fulano de tal que trabaja para tal y tal canal y nos dará su

opinión al respecto”. Y yo sé lo que ese individuo va a decir. Yo no necesito escuchar su opinión. Yo sé exactamente lo que él va a decir.

Porque todos pensamos que tenemos razón. Y después de un tiempo es un fastidio escuchar todas esas opiniones y comentarios. No debemos ser así en la Iglesia de Dios. No podemos darnos el lujo de pensar que tenemos razón. Tenemos que luchar contra esto. Esa es nuestra batalla. Dios nos ha llamado a cambiar. No podemos seguir siendo como somos. Dios está trabajando con un grupo muy pequeño en el final de la presente era. Y más adelante vamos a hablar sobre ese remanente en algunos

sermones, porque es sorprendente la cantidad de cosas que son mencionadas en la profecía sobre este período de tiempo. ¿Por qué? Porque esto es justo antes de que Cristo regrese. Dios ha dicho muchas cosas sobre este periodo de tiempo. Gran parte de la profecía en la Biblia tiene que ver con el tiempo del fin, con el juicio que viene sobre el mundo. No era el propósito de Dios juzgar al mundo a lo largo de esos 6.000 años. Ese no es el plan de Dios. Su propósito es juzgar al mundo ahora, justo antes de que Su gobierno sea establecido en la tierra.

Y Dios ahora nos está dando la comprensión de esas cosas. Y esperemos que las personas en el mundo se estén dando cuenta, cada vez más, de que no podemos gobernarnos a nosotros mismos y que todo lo que está saliendo a la luz les ponga enfermas. Entra un gobierno y sale otro y las cosas siguen empeorando. Si un gobernante no puede arreglar un problema él lo deja para el siguiente. Esta es nuestra historia. Y está claro que no podemos llegar muy lejos con esto. Pero en la Iglesia de Dios debemos ver lo que está pasando, debemos entender lo que está sucediendo y por qué. Debemos entender que Dios está haciendo las cosas de la manera que Él está haciendo ahora porque Su Hijo está a punto de regresar para establecer el gobierno de Dios, el Reino de Dios, que va a gobernar esta tierra.

¡Es maravilloso entender esto! Dios ha concedido a los seres humanos 6.000 años para que podamos probar esto a nosotros mismos, para que podamos entender esto cuando llegue el momento. Para la mayoría esto será en el futuro, después de los 1.000 años, cuando ellos sean resucitados a una segunda vida física. Entonces ellos podrán ver que no podemos gobernarnos a nosotros mismos. Ellos verán todo lo que Dios habrá hecho durante el Milenio. ¡Impresionante! ¡Qué bonito es esto!

Y nosotros estamos en el proceso de comprender y aprender que no podemos seguir siendo como somos. Debemos esforzarnos por cambiar. Porque esa es nuestra batalla. Dios nos está dando más. Y esto significa que Dios espera más de nosotros, hermanos. De verdad. Debemos crecer con lo que Dios nos da. Debemos cambiar de acuerdo con lo que Dios nos da. Porque Él está moldeando y formando algo único en nosotros, algo diferente a lo que Él ha moldeado y formado en los que vivieron en las eras de Laodicea, de Filadelfia, de Sardis, de Pérgamo, de Tiatira y de Éfeso, que fue la primera era de la Iglesia. Algo diferente a lo que Él ha moldeado en los primeros apóstoles y discípulos.

Dios tiene un plan para una estructura que Él está construyendo a lo largo del tiempo. Y en cada época Dios ha moldeado y formado algo único en las personas a las que Él ha llamado. Ahora Dios quiere que vencamos nuestra naturaleza humana, que luchemos contra nuestro propio orgullo, contra esto de pensar que sabemos lo que es correcto y que dejemos de rechazar Su gobierno.

Porque muy pronto el gobierno de Dios vendrá para gobernar esta tierra. Y el gobierno de Dios es algo de naturaleza espiritual. No se trata solamente de un gobierno. No se trata solamente de un gobierno que impone una determinada forma de vida. No se trata de eso. Se trata de un cambio que debe tener lugar en la mente de las personas para que las personas quieran vivir de manera diferente, para que ellas puedan aprender a vivir en paz unas con otras y amar unas a otras. Con el amor de Dios. No con nuestro amor. No con un amor egoísta.

Éxodo 10. La humildad, humillarnos, es algo fundamental para que podamos empezar a vernos a nosotros mismos. Dios no puede trabajar con alguien que está lleno de soberbia porque entonces esa persona rechaza a Dios. Dios nos dice con qué tipo de personas Él trabaja, puede trabajar, porque esto es algo espiritual. Dios solo trabaja con nosotros si nosotros queremos esto. Él no nos impone nada. Ese no es el camino de Dios. Dios no nos obliga a nada. Como los diferentes gobiernos que han existido en el mundo, que obligan a las personas a vivir de acuerdo con ciertas reglas, leyes o lo que sea. La ley de Dios se basa en Su amor y tiene que ver con nuestras relaciones.

El cristianismo tradicional quiere deshacerse de la ley. "No tienes que cumplir la ley. Esto no es obligatorio. No tienes que guardar el Sabbat. No tienes que guardar los Días Sagrados. Cristo abolió todo esto". ¿No es esto asombroso? "¡Ah! ¿Entonces puedo robar tu coche cuando quiera?" "¡Fuera de tu casa! ¡Quiero vivir en tu casa!" "No, no puedes robar, no puedes matar". "Y tampoco debes cometer adulterio". Pero la mayoría de las personas comete adulterio. La mayoría de las personas en este país comete adulterio. Esta es su forma de vida. ¡Esto es enfermizo, es pervertido, es algo realmente asqueroso y repugnante! ¿Cómo es la vida en familia cuando las personas hacen esas cosas?

Y los seguidores del cristianismo tradicional están de acuerdo con esto. No todos. Porque muchos de ellos cometen adulterio. ¡En el cristianismo tradicional! Esto me pone enfermo. Vivimos en un mundo enfermo. Si usted les dices: "Bueno, entonces debes guardar el Sabbat de Dios". "¡No! Esto ha sido abolido". ¿No es esto asombroso? Los cuatro primeros mandamientos nos dicen como amar a Dios, como tener una relación correcta con el Gran Dios del universo. Y los otros seis mandamientos no dicen cómo los seres humanos debemos vivir unos con otros. Y a las personas esto no les gusta. Ellas rechazan esto y se alejan a Dios.

Si las personas quieren algo diferente, si nosotros queremos algo diferente... Porque esto también sucede en la Iglesia de Dios. Esto ha sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios.

Pero si queremos algo diferente a lo que Dios nos dice solemos dejar a Dios a un lado, intentamos escondernos de Dios. Como Adán y Eva que se metieron entre los arbustos del jardín, entre los árboles para que Dios no pudiera verlos. Ellos no querían que Dios los encontrara.

Dios nos conoce. Él sabe lo que hay en nuestra mente. Él sabe dónde estamos todo el tiempo. Pero esto muestra cómo piensa una mente carnal. Esto representa la forma de ser de los seres humanos.

Somos orgullosos, obstinados, egoístas y rechazamos a Dios. No queremos cambiar. He conocido a muchas personas en la Iglesia de Dios que se marcharon porque, como ellas mismas dijeron: "Estoy cansado de que me digan que soy malo". Pero esta es nuestra vida. ¡Es asombroso poder recibir la corrección de Dios! Dios nos dice: "Esta no es la manera correcta de vivir porque esto solo te va a causar daño, dolor, sufrimiento y drama. Pero el camino que Yo te estoy mostrando produce lo que es bueno, produce buenos resultados, te dará paz." ¿No es eso lo que queremos? Queremos tener paz en las familias, en nuestra vida. Pero no hay paz en el mundo. Solo hay drama. La ley de Dios produce lo que es bueno y correcto y tenemos que tomar esas decisiones. Pero la naturaleza humana no quiere esas cosas. Queremos tener paz, pero a nuestra manera. Los gobiernos quieren que haya paz, pero tiene que ser a su manera.

Éxodo 10. Aquí tenemos un buen ejemplo de cuan profundamente arraigado está el orgullo en la mente de las personas. Una historia verdaderamente increíble. Es la historia del faraón, de cuando Moisés y Aarón fueron a hablar con el faraón para decirle lo que iba a pasar. Esto fue en la octava plaga.

Éxodo 10:3 - Entonces Moisés y Aarón fueron al faraón y le dijeron: "Así dice el SEÑOR, Dios de los hebreos... Y al faraón esto no le importaba. Él odiaba a los hebreos. Ellos eran sus esclavos "¡Vosotros trabajáis para nosotros! ¿Vuestro Dios? ¿Por qué Él es mejor que nuestros dioses?" Ya era la octava plaga y el faraón seguía con su terquedad. Él no quería perder su poder, su autoridad. Él no estaba dispuesto a reconocer lo que era obvio, lo que estaba bien delante de sus narices. Ni mismo después de todas las plagas. Y Moisés le había dicho que esto era lo que iba a pasar.

Y podemos leer una historia como esta y pensar... El problema es que no vemos a nosotros mismos. Mi mismo en la Iglesia de Dios. Porque yo veo esto en la Iglesia. Y he visto esto desde que estoy en la Iglesia de Dios. Yo puedo ver cómo somos. Luchamos contra Dios, resistimos a Dios y nos aferramos a algo diferente que queremos. La naturaleza humana es espantosa.

Así dice el SEÑOR, Dios de los Hebreos... Primero, hay que reconocer que Él es el SEÑOR, el Dios Eterno. "Él es mi Dios". Él es nuestro Dios. Él es el Gran Dios. Él es Todopoderoso, es Dios eterno, el único que siempre ha existido. **Así dice el SEÑOR Dios de los hebreos: "¿Hasta cuándo te negaras a humillarte ante Mí?"** Y nosotros leemos eso y podemos

pensar: “¡Vaya terquedad! ¡El faraón era realmente terco!” ¡Y él era muy testarudo! Su orgullo era algo espantoso. Pero yo he visto lo mismo en la Iglesia de Dios, en personas que habían sido engendradas del espíritu de Dios. Porque esta es una parte de nuestra historia que necesitamos entender, que Dios quiere que entendamos muy bien. Porque esto es exactamente como Cristo dijo: “Muchos son llamados, pero pocos son elegidos”.

Y muchos han sido llamados a la Iglesia de Dios durante los últimos 2.000 años, pero muy pocos han sido elegidos. Porque la mayoría se ha vuelto contra Dios. La mayoría de aquellos a los que Dios les ha dado una oportunidad. Dios no solo les dio una oportunidad, sino que también les ha dado Su espíritu. Ellos han sido engendrados del espíritu de Dios en su mente. Y esto es algo espantoso. Pero esto debería dejar muy claro para nosotros cómo es nuestra naturaleza y cuánto luchamos contra Dios, cuánto resistimos a Dios. Y nosotros no queremos esto. Yo no quiero esto para nadie en la Iglesia de Dios. Ninguno de nosotros debe querer esto en nuestra vida.

“¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante Mí?” Y podríamos preguntarnos: “¿Nos humillamos verdaderamente ante Dios? ¿Buscamos humillarnos ante Dios?” Esto se reflejará claramente en nuestra vida. Porque si entendemos la necesidad de humillarnos, lo hacemos. ¿Cuándo? ¿Una vez al año en el Día de la Expiación? ¿Es esto suficiente? No. Esto no es suficiente. No es suficiente humillarnos ante Dios una vez al año en el Día de la Expiación y pensar que tenemos una relación con el Gran Dios del universo, que realmente nos estamos humillando. Porque no estamos luchando contra nosotros mismos, no nos estamos humillando si no vamos a la presencia de Dios a menudo y le clamamos por humildad.

Sí. Estoy hablando del ayuno, que es la principal herramienta que Dios nos ha dado para humillarnos. Entendemos lo que Dios nos dice sobre la oración, que debemos orar, que la oración es algo en lo que tenemos que crecer porque queremos a Dios, queremos el camino de Dios, queremos el espíritu de Dios en nuestra vida. Pero tenemos que clamar a Dios por esto. Si no clamamos por esto Dios dice que no lo recibiremos. Porque esto muestra que queremos esto y que sabemos que lo necesitamos. Nos humillamos ante Dios porque no queremos nuestra naturaleza humana, queremos luchar contra ella.

Clamamos a Dios por Su espíritu porque entendemos que necesitamos cambiar. Y usted va un paso más allá y se humilla delante de Dios a veces. No todas las semanas. Y tampoco todos los meses. Aunque es bueno ayunar una vez al mes. Deberíamos tener esto como meta en nuestra vida. Pero debemos saber cuándo necesitamos ayunar. ¡Usted debe saber cuándo necesita ayunar! Usted debe saber esto espiritualmente. Usted debe sentirlo: “¡Necesito humillarme y clamar más a Dios!”

El ayuno es una herramienta que Dios nos ha dado para acercarnos a Él. Porque cuando ayunamos reconocemos: “Necesito a Dios y tengo que humillarme ante Dios. Quiero humillarme ante Dios porque no quiero que el egoísmo controle mi vida. No quiero que el orgullo controle mi vida”.

Y, sin embargo, desde que estoy en la Iglesia de Dios esto es lo que más he visto entre los miembros del ministerio a lo largo del tiempo. Y esto sigue pasando hoy en día, pero como en el pasado. No como en la Era de Laodicea, cuando esto era algo muy obvio. E incluso en la Era de Filadelfia. Y también después de la Apostasía. Muchos no se despertaron del sueño espiritual en el que estaban. Muchos comenzaron a ser despertados, pero volvieron a quedarse dormidos. Y han surgido 600 grupos diferentes porque cada uno de esos grupos sabía que tenía razón. Y en la Iglesia de Dios solo un grupo puede tener la razón. Ahí es donde Dios está. Y Dios no está disperso. Dios deja muy claro que Él no trabaja de esa manera. Y la principal manera de saber dónde está Dios es por la verdad, es saber dónde está la verdad.

Pero mucho de eso se perdió. Las personas empezaron a creer que el Pesaj puede ser celebrado en el 14° y en el 15° día. Casi la mitad del ministerio de la Iglesia de Dios Unida sigue creyendo esto. ¿Cómo puede el espíritu de Dios trabajar con esas personas? ¡Qué triste!

¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante Mí? Y a veces en la Iglesia es difícil para las personas ver que su mayor batalla es su propio "yo". Esa es nuestra mayor batalla. No es Satanás o el mundo. Satanás tiene mucho poder e intenta engañarnos y alejarnos de Dios. Ese es el método que él ha usado desde el principio. Él intentó matar a Cristo, intentó deshacerse de Cristo varias veces. Satanás es un ser pervertido. Su mente está pervertida. Él es un ser muy real que siempre está intentando influenciar al pueblo de Dios porque él quiere que nos alejemos de Dios, que odiamos a Dios, al igual que él odia a Dios. Y él sabe cómo manipularnos. ¡Si nosotros lo permitimos! Porque podemos elegir. Tenemos el poder para rechazar ese ser. ¿Cómo hacemos eso? Humillándonos ante Dios y clamando a Dios por Su espíritu, por poder para luchar, para resistir a Satanás.

Porque cuanto más fuertes seamos, cuanto más dedicados seamos, cuanto más humildes seamos en espíritu y en verdad ante Dios, más alejado ese ser permanecerá de nosotros. Satanás odia la mente de Dios. Y cuanto más tenemos la mente de Dios, cuanto más en unidad estamos con Dios, más fuertes somos y más débil es la influencia de ese ser sobre nosotros.

Porque yo he visto a ese ser destruir a muchos, a la mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo, desde que yo estoy en la Iglesia. Pienso en los miles de personas que han tenido esa oportunidad desde la Apostasía, pero que se han marchado.

Leemos esto, "¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante Mí?" y podemos ver lo que hizo el faraón. Es fácil para nosotros ver lo que hizo el faraón, pero es difícil ver lo que nosotros mismos hacemos. ¿Tenemos esa batalla como seres humanos? Más nos vale creer esto. Porque todos tenemos nuestras opiniones, y solemos pensar que tenemos razón en casi todo lo que opinamos.

Y solo hay uno que tiene razón: Dios Todopoderoso. ¿Y si nuestra manera de pensar está de acuerdo con Él? Por eso hemos tenido una serie de sermones sobre la justicia y el juicio, porque tenemos que ser capaces de juzgar de acuerdo con la palabra de Dios y el camino de vida de Dios. Y si tenemos la confianza de saber que nuestra manera de pensar está de acuerdo con Dios, esto es muy bonito. Pero esto debe ser en humildad, no en orgullo.

Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva. A nivel físico. Dios no les estaba llamando a ser un pueblo espiritual. Ese no era el propósito de Dios para ellos. Dios no iba a dar Su espíritu santo a todos los millones de personas que estaban allí. Ellos eran una nación física y carnal, pero Dios los iba a llevar al desierto, les daría Su ley, Su camino de vida, les daría el sacerdocio levítico y un sistema mediante el cual ellos debían servir a Dios. Pero todo esto era solo a nivel físico.

No había nada espiritual en esto. Solo para aquellos con los que Dios estaba trabajando, como Moisés y algunos otros. Sabemos que Dios ha trabajado con Josué, con Caleb y con otros de ellos. Dios los atrajo a Él y los guio por medio de Su espíritu santo. Dios estaba trabajando con ellos para prepararlos porque ellos serán parte de los 144.000.

Si te niegas a dejarlos ir, mañana mismo traeré langostas sobre tu país. De tal manera cubrirán la superficie de la tierra que no podrá verse el suelo. ¿Se imaginan ustedes esto? Ellos no iban a poder ni ver el suelo con tantas langostas. Recuerdo una vez que he visto granizar en el oeste de Kansas y las piedras de granizo eran del tamaño de una canica. También he visto piedras de granizo del tamaño de una pelota de golf cubriendo totalmente el suelo. Pero esa vez eran del tamaño de una canica y el granizo cubría todo el suelo. En el oeste de Kansas había una especie de césped llamado hierba de búfalo. No sé si ustedes han oído hablar de la hierba de búfalo. Es un tipo de césped que se extiende y cubre todo el suelo. No es como las demás especies de césped que crecen a partir de semillas. Es más bien una planta que crece como una enredadera.

Y esa vez ha granizado tan fuerte que el suelo quedó cubierto de granizo. Todo quedó blanco. Las zanjas estaban llenas de granizo porque las piedras de granizo quedaban atascadas en las zanjas. ¿Pueden ustedes imaginar algo así? Si usted ha visto alguna vez carreteras con zanjas bien profundas y anchas llenas de granizo, esto es alucinante. ¡Ahora imagínense que en lugar de piedras de granizo fuesen langostas! He visto grandes enchambres de langostas, pero nada comparado a esto. Esto me recuerda algo que tengo que contarles. ¿Han visto ustedes alguna vez de estas langostas gigantes, las realmente grandes? Una vez íbamos conduciendo por la carretera en Nuevo México, creo, o tal vez en el oeste de Texas, por esa región, y de repente después de una curva algo comenzó a crujir a medida que los neumáticos pasaban. Había tantas langostas en la carretera que cuando los neumáticos pasaban por encima de ellas todo crujía. Esto es algo que yo nunca olvidaré.

¿Y se imaginan ustedes como debe haber sido esa plaga de langostas? Yo no puedo siquiera imaginar algo así. No se podía ver el suelo porque todo quedó cubierto de langostas. **De tal**

manera cubrirán la superficie de la tierra que no podrá verse el suelo. Se comerán lo poco que haya quedado después del granizo... Es decir, lo que había quedado después de las demás plagas. Porque la destrucción ya era enorme y ahora las langostas iban a comer lo que todavía quedaba. No quedaría nada verde porque las langostas se comerían toda la vegetación, todos los cultivos. **Se comerán lo poco que haya quedado después del granizo, y acabarán con todos los árboles que haya en los campos. Infestarán tus casas, y las de tus siervos y las de todos los egipcios.** Ellos ya habían pasado por la plaga de las ranas. Y había ranas por todas partes. ¡Esto debe haber sido de lo más horrible! ¿Y el hedor que todas esas ranas muertas desprendían? Ellos tuvieron que apilarlas en montones y todo empezó a pudrirse.

No sé si ustedes alguna vez han estado cerca de cadáveres de animales en proceso de descomposición. El olor a podrido es asqueroso. Y con tantas ranas esto tuvo que ser realmente horrible. No quiero ser demasiado descriptivo, pero he crecido en una granja y he visto cosas bastante feas a veces y que desprendían un olor bastante desagradable. A veces yo me topaba con una oveja o una vaca muerta en medio del campo y se podía ver la piel moverse porque había miles y miles, decenas de miles de gusanos devorando ese cadáver. Y si además hace calor esto no es nada agradable.

Ahora imagínense cuanto apesta montones de ranas muertas por todas partes. Y sería de esperar que ellos hubiesen aprendido la lección. Pero ellos no habían aprendido nada todavía. Y esta era la octava plaga, la plaga de las langostas. Eso debería haber sido suficiente para ellos. "Habrá langostas por todas partes. Tu casa y la de tus siervos quedarán llenas de langostas. Habrá tantas que la tierra quedará totalmente cubierta por ellos y no vas a poder ver el suelo. ¿Puedes comprender lo que va a suceder, oh faraón?" A esas alturas el faraón ya se había dado cuenta de que lo que Dios decía por medio de Moisés sucedía. Pero a veces a los seres humanos nos cuesta mucho aprender. Mismo en la Iglesia de Dios. Esto es lo que he experimentado en la Iglesia de Dios. He visto esto una y otra vez. Y duele cuando veo a las personas sucumbir, ceder, tomar un camino diferente. Esto es algo doloroso y es muy difícil luchar contra esto. Pero qué bendición cuando luchamos contra esto. Yo puedo ver esto en el liderazgo, principalmente, porque ahí es donde más se nota. Pero esto también pasa en el resto del Cuerpo de Cristo. Y esto es muy triste.

Y todo esto se debe a que creemos tener razón. A veces es difícil para nosotros que nos digan cómo debemos vivir. Es difícil aceptar que nosotros somos el problema. Podemos leer algo como esto y pensar: "El faraón era muy terco, muy testarudo". Pero no vemos nuestra propia terquedad. Somos muy tercos. De verdad. Así somos nosotros también. Tenemos la misma naturaleza. ¿Pensamos que somos diferentes? No. El faraón tenía mucho poder y tenía mucho que perder, pero la naturaleza humana sigue siendo la misma. Da igual si tenemos poco o mucho que perder, nuestra naturaleza sigue siendo la misma.

Conocemos la historia de las plagas, sabemos lo que pasó. Pero qué cosa tan increíble: "¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante Mí?" Entonces vino la plaga de los primogénitos

y cuando su propio hijo murió, el faraón fue sacudido y finalmente cedió. Egipto había quedado en ruinas. Mucho antes de esto sus sirvientes le habían dicho: "Tienes que escuchar. ¡Déjalos ir o todos moriremos!" Ellos lo sabían. Pero el faraón solo se humilló después de perder a su propio hijo. ¿Por cuantas cosas una persona tiene que pasar antes de que ella finalmente se humille?

Pero esto no duró mucho. ¡Y esto es algo tan increíble sobre la naturaleza humana! Las personas pueden humillarse por un tiempo. Como cuando alguien está en una trinchera a punto de morir y tiene miedo y entonces clama a Dios. "Dios, si me escuchas yo haré esto y lo otro." Pero cuando la situación mejora esa persona se olvida de todo muy rápidamente y el orgullo vuelve a dominar su corazón. ¡Demencial!

Es muy difícil para nosotros los seres humanos vernos a nosotros mismos, entender cómo pensamos, ver nuestros propios caminos, nuestras opiniones y darnos cuenta: "Sí, tengo mis propias opiniones, mi propia manera de pensar" ¿Está esto en unidad con Dios? ¿Dónde estamos en conflicto con Dios en la Iglesia?

Es por eso que yo aborrezco el drama. Odio cuando hay conflictos y desacuerdos entre las personas. Cuando eso sucede, cuando el drama entra en escena, esto causa mucho dolor. Cuando no podemos caminar lado a lado unos con otros a la casa de Dios, como dice el himno. Es muy bonito cuando hay unidad entre nosotros, pero ante todo tenemos que estar en unidad con Dios. Y si todos estamos en unidad unos con otros y con Dios, entonces tenemos la misma mente. Y esto es algo muy bonito. Pero si nos aferramos a nuestros propios caminos, en sea lo que sea, esto solo causa dolor y sufrimiento.

"Ver" a Dios es un asunto espiritual. No es algo físico. "Ver" a Dios, "ver" el camino de Dios, la mente de Dios. Porque no tenemos que ver algo literalmente. Y por eso me encanta lo que Cristo dijo en Juan 14: "Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre". Pero ellos no podían entenderlo. Ellos no sabían de qué él les estaba hablando. Ellos le dijeron: "Bueno, entonces simplemente muéstranos al Padre y quedaremos satisfechos". Él les dijo: "Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre". Pero ellos no lo entendieron porque todavía no podían entender, porque ellos no habían sido engendrados del espíritu de Dios todavía.

¡Qué cosa tan increíble! Esto es algo espiritual. Es algo que tiene lugar en la mente. Cristo, el Verbo de Dios se hizo carne. Él vino de Dios. Él tenía la mente de Dios desde muy temprana edad. ¡Impresionante! Y muchas veces es difícil para nosotros entender esas cosas porque somos seres humanos carnales, somos físicos y generalmente miramos las cosas de manera física primero. "Mi" manera, "mis" pensamientos, lo que "yo" creo que es correcto. El tema del COVID trajo esto a la luz en la Iglesia de Dios, de una manera muy clara. Y esto no es algo que pasará luego enseguida porque tenemos que recordárnoslo. Dios permitió esto, Dios nos dio esto, y debemos aprender de ello cuánto podemos luchar y resistir a Dios a veces cuando nos es dicho que hagamos algo para que haya unidad en la Iglesia de Dios,

para que podamos tener comunión unos con otros en la Iglesia de Dios, por amor a los demás en la Iglesia de Dios.

Pero muy a menudo nos cuesta aceptar las cosas que escuchamos. Y eso dice mucho sobre ciertas cosas en nosotros, en nuestra mente, que necesitan cambiar. Porque nuestra reacción inmediata a esto debería ser: "Sí, Dios. Sí, Padre. Eso es todo lo que quiero. Muéstrame el camino." ¿Y hacemos lo que Dios nos dice entonces?

A veces esas cosas nos ayudan a ver una debilidad que necesitamos ver en nosotros mismos, nos ayudan a comprender que hay ciertas cosas que están profundamente arraigadas en nosotros los seres humanos y que tenemos que luchar contra esas cosas.

Daniel 4:1. Esta historia nos muestra que Dios puede humillar a una persona cuando esa persona insiste en ir en contra de Dios. Pero espero que también podamos ver lo que Dios puede hacer en nuestra vida si le escuchamos, si le damos oídos. Dios nos da oportunidades de vernos a nosotros mismos. Esta es una historia increíble.

Daniel 4:1 - El rey Nabucodonosor a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz les sea multiplicada. Aquí Nabucodonosor está contando lo que le sucedió. Su actitud ahora era completamente diferente a la actitud que él tenía antes. Dios le había humillado y aquí él cuenta esta historia. Algo realmente increíble. **Me es grato daros a conocer las señales y maravillas que el Dios Altísimo ha realizado en mi favor.** ¡Guau! ¿Un gobernante como este? ¿El que representaba la cabeza de la estatua del sueño que él había tenido antes? Su reino era el más importante de los cuatro grandes reinos que gobernarían la tierra hasta que una gran piedra se desprendiera del cielo y aplastara los pies de esa estatua, como es mencionado en el libro de Daniel. Esa piedra representa el Reino de Dios que va a destruir a todos los reinos de este mundo.

Esto es profético, el Imperio Babilónico, el imperio Babilónico-Caldeo, y los diferentes imperios que surgirían a lo largo del tiempo. Y después de esto surgió el Imperio Medo-Persa seguido por el Imperio Greco-Macedonio, el tercer reino que surgió después de eso, y luego el Imperio Romano, o los Imperios Europeos, con sus diez resurgimientos. Y sabemos sobre siete resurgimientos, pero son diez en total. Y esos siete tienen que ver con el tiempo del fin.

En fin, cosas increíbles que están contenidas en esta historia. Y la primera parte de esa gran estatua, la cabeza que era de oro, representaba a Nabucodonosor y al Imperio Babilónico. Y aquí Nabucodonosor había sido humillado. Él ya no era el mismo de antes. Pero miren lo que le tuvo que pasar. Y aquí él está contando esa historia a su pueblo.

... tuve un sueño que me infundió miedo. Recostado en mi lecho, las imágenes y visiones que pasaron por mi mente me llenaron de terror. Dios le dio ese sueño. Y era la intención de Dios que ese sueño lo asustara. Él fue sacudido por lo que vio en ese sueño. **Ordené**

entonces que vinieran a mi presencia todos los sabios de Babilonia para que me interpretaran el sueño. Cuando llegaron los magos, hechiceros, astrólogos y adivinos, les conté mi sueño, pero no me lo pudieron interpretar.

Finalmente Daniel, que en honor a mi dios también se llama Beltsasar... Esta es la historia que Nabucodonosor está contando aquí. ...se presentó ante mí y le conté mi sueño, pues en él reposa el espíritu del Dios Santo. Él aquí explica porque el nombre de Daniel fue cambiado. Como Sadrac, Mesac y Abed-nego. Sus nombres hebraicos fueron cambiados a nombres babilónicos.

Y Nabucodonosor continúa contando a su pueblo: ...pues en él reposa el espíritu del Dios Santo. Yo le dije: "Beltsasar, jefe de los magos, yo sé que en ti reposa el espíritu del Dios Santo, y que no hay para ti ningún misterio demasiado difícil de resolver. Te voy a contar mi sueño, y quiero que me digas lo que significa.

Yo no sé lo que significa exactamente todo lo que es dicho aquí, pero Nabucodonosor dijo a Daniel: "Para ti ningún misterio es demasiado difícil de resolver". Él sabía que Daniel le iba a decir la verdad y que mismo que fuera algo malo Daniel no se lo iba a esconder. Porque lo que él había visto en su sueño le preocupaba y él quería saber lo que significaba todo aquello, como muestra aquí.

Y esta es la visión que tuve mientras reposaba en mi lecho: Veía ante mí un árbol de altura impresionante, plantado en medio de la tierra. El árbol creció y se hizo fuerte, y su copa tocaba el cielo, y era visible hasta los confines de toda la tierra. Esto representaba lo que iba a pasar con el tiempo y que todos podrían verlo. Su follaje era hermoso y su fruto abundante. En él había sustento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra los animales del campo, y en sus ramas habitaban las aves del cielo. Todo mortal tomaba sustento de él.

Estando en mi cama miraba las visiones de mi cabeza, y he aquí que un vigilante, uno santo, descendía del cielo. Él proclamaba con gran voz y decía así: "¡Derriben el árbol y corten sus ramas; sacudan su follaje y desparramen su fruto! ¡Huyan los animales que están debajo de él y las aves de sus ramas! Pero dejen el tronco de sus raíces en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre el pasto del campo. Que él sea mojado con el rocío del cielo y que con los animales tenga su parte entre la hierba de la tierra. Que su corazón de hombre sea cambiado; que se le dé un corazón de animal y pasen sobre él siete tiempos".

Y esto le dio miedo. Dios hizo que todo lo que él vio, lo que Dios puso en su mente, le infundiera mucho miedo. Dios se aseguró de que el miedo fuera parte de lo que Nabucodonosor estaba sintiendo. Y a nosotros nos cuesta entender cosas de esta naturaleza. Porque tenemos sueños, pero nada como esto. Nada que sea tan real, tan fuerte e inquietante.

Versículo 17 - Los santos mensajeros han anunciado la decisión, es decir, el veredicto, para que todos los vivientes reconozcan que el Dios Altísimo es el Soberano de todos los reinos de los hombres, y que se los entrega a quien Él quiere, y hasta pone sobre ellos al más humilde de los hombres.

Y la última parte aquí no ha sido bien traducida. A veces los traductores traducen las cosas de la manera equivocada y añaden cosas a la historia porque no entienden de qué se trata realmente. Podemos ver esto en muchas cosas que fueron traducidas, especialmente en el Nuevo Testamento. Los traductores no comprenden lo que está siendo dicho y se guían por sus creencias, por cosas que han estado siendo enseñadas desde el año 300 o 325 a.C.

La traducción correcta de la última parte aquí es: **...que el Dios Altísimo es el Soberano en los reinos de los hombres, y los entrega a quien Él quiere...** Esto es lo que está siendo dicho aquí. **...a quien Él quiere y humilla a los hombres para que Él sea glorificado.** En otras palabras, a veces Dios humilla a ciertos individuos para que Él pueda ser glorificado, para revelar a Sí mismo, para revelar Su poder.

Pero Dios tiene el poder de humillar para edificar. Eso es lo que Él está haciendo con nosotros. Él nos da la oportunidad de ser humillados, de ser edificados. En los últimos 6.000 años todas las personas que Dios ha llamado y con quienes Dios ha trabajado para prepararlas para ser parte del gobierno que regresará con Cristo, los 144.000 mencionados en Apocalipsis, que regresarán con él cuando él venga a esta tierra.

En Apocalipsis 19 se habla de una guerra, se habla de lo que ellos van a hacer. Entonces ellos van a destruir a los que están destruyendo la tierra. Se habla de esa guerra y de un ejército que está formado por los 144.000 que son mencionados antes. ¡Es increíble entender esas cosas!

Y todos ellos han sido humillados, tuvieron que ser humillados para ser transformados, para que su mente pudiese cambiar. Tenemos que ser humillados para que nuestra naturaleza pueda ser transformada en algo diferente, para que Dios pueda trabajar en nosotros a través de Su poder, para cambiar lo que hay en nuestra mente, para transformar nuestra forma de pensar. Y crecemos con el tiempo. Esto no sucede de la noche a la mañana, pero es algo que toma tiempo. Esto puede durar décadas. Y pasamos por sea lo que sea que tengamos que pasar para que Dios pueda moldear y formar esto en nosotros.

Y a lo largo del camino luchamos contra esto. Porque, como está escrito en la Biblia, "La mente carnal es enemistad contra Dios. No está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo." Y la palabra de Dios es verdad. Así somos. Aprendemos esto. Dios nos muestra esto. Y Dios también nos muestra lo que tenemos que hacer para cambiar. Porque esta es nuestra batalla. "La mente carnal es enemistad contra Dios". La naturaleza humana, el egoísmo lucha contra Dios. Así de sencillo. Se trata del orgullo, "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberbia de la vida". Todo esto va contra Dios.

...y los entrega a quien Él quiere y humilla a los hombres para que Él sea glorificado.

Cuando se trata de un reino físico Dios los humilla para cumplir un propósito, para trabajar con ellos de una determinada manera. Pero especialmente cuando se trata de aquellos que van a ser parte de Su gobierno que vendrá dentro de poco. Esto ha pasado a cada uno de ellos. Este proceso debe tener lugar en ellos.

Continuando en el versículo 18 - **Yo, el rey Nabucodonosor, he tenido este sueño. Tú, pues, Beltesasar, di la interpretación, puesto que todos los sabios de mi reino no han podido darme a conocer su interpretación. Pero tú sí puedes...** ¿Y cómo él sabía esto? ¿Por qué él estaba tan seguro de esto? Por lo que había sucedido antes. Daniel había interpretado lo de la estatua. Daniel le había dicho que esa estatua representaba a cuatro grandes reinos que surgirían en el mundo y que su reino era el primero de ellos. Babilonia, representada por la cabeza de oro, era el reino más poderoso de todos los reinos. Increíble, Babilonia era la más importante potencia mundial hasta entonces.

...puesto que todos los sabios de mi reino no han podido darme a conocer su interpretación. Pero tú sí puedes, porque el espíritu del Dios Santo está en ti. Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltesasar, quedó atónito por un momento... Y esta palabra significa que él estaba angustiado. Nabucodonosor le había dicho que nadie le había podido dar la interpretación de ese sueño, pero que Daniel sí que podía hacer esto. Y Daniel le iba a decir la interpretación del sueño, pero él se sentía un poco agobiado, porque esta era una tarea muy difícil.

A veces pasamos por cosas en nuestra vida que son difíciles. A veces es difícil decir ciertas cosas a otros. Esto no siempre es fácil. Ya sea a los de nuestra familia o quien sea, pero tenemos que decir la verdad si ellos nos preguntan. A veces los miembros del ministerio tienen que decir ciertas cosas a las personas porque la verdad es la verdad, pero esto no siempre es fácil.

...quedó angustiado por un momento, y sus pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: "Beltesasar, no te turben el sueño ni su interpretación". Ellos tenían una relación muy cercana. Daniel era su consejero, era miembro de su gobierno. Él consultaba a Daniel cuando tomaba decisiones. **Y Beltesasar respondió y dijo: "¡Oh señor mío, que el sueño sea para tus enemigos y su interpretación para tus adversarios!** Y tengo que reírme un poco porque aquí Daniel ya sabía la interpretación del sueño. Dios ya le había revelado la interpretación del sueño. El problema era cómo decírselo al rey. Daniel le dice esto porque él ya sabía que el sueño no auguraba nada bueno y le resultaba muy difícil decírselo al rey.

A veces es difícil tener que decir siempre la verdad. No estoy diciendo que mintamos, pero a veces es muy difícil decir a alguien lo que necesita ser dicho. Como decir a nuestro jefe: "Tengo que tomarme unos días de vacaciones para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos". Esto no siempre es fácil. Y uno puede angustiarse por esto. ¿Por qué? Porque su jefe puede

despedirle. He conocido a muchas personas que han perdido sus trabajos porque se han tomado vacaciones para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos.

O por el tema del Sabbat. Cuando Dios nos llama a la Iglesia y tenemos que decir a nuestro jefe: "Ya no puedo trabajar los sábados. Y tampoco puedo trabajar los viernes por la noche". "¿Y por qué no?" "Bueno, porque..." Esto no es fácil. "Porque cuando se pone el sol..." "¿Puesta del sol?" Ellos le miran como si usted fuese un bicho raro. "Cuando se pone el sol el viernes empieza el Sabbat, que dura de una puesta de sol a otra". Y usted ya sabe cuál será la reacción de su jefe porque usted ha visto la misma reacción cuando ha hablado sobre esto con sus familiares y con sus amigos quizá. "A partir de ahora voy a guardar el Sabbat comenzando del viernes a la puesta del sol hasta el sábado a la puesta del sol". "¿En serio? ¡Estás loco de remate!"

Esas cosas no son fáciles. No fue nada fácil para Daniel decir esto a Nabucodonosor. **"¡Oh, señor mío, que el sueño sea para tus enemigos y su interpretación para tus adversarios! La copa del árbol que veías crecer y fortalecerse tocaba el cielo; ¡hasta podía verse desde cualquier punto de la tierra! Ese árbol tenía un hermoso follaje y daba abundantes frutos que alimentaban a todo el mundo; bajo su sombra se refugiaban las bestias salvajes, y en sus ramas anidaban las aves del cielo. Ese árbol eres tú, rey, que te has hecho fuerte y poderoso...** En otras palabras: "Gracias a ti todos tienen riquezas y abundancia. Tú alimentas a todos. También las bestias del campo y todos los animales en tu reino". Esto es lo que Daniel le está diciendo.

... que te has hecho fuerte y poderoso, y con tu grandeza has alcanzado el cielo. ¡Tu dominio se extiende a los lugares más remotos de la tierra! Tú, rey, veías que del cielo bajaba un mensajero santo, el cual te ordenaba derribar el árbol y destruirlo, y dejarlo enterrado para que se empapara con el rocío del cielo, aunque tenías que sujetar con hierro y bronce el tocón y las raíces. De este modo viviría como los animales salvajes hasta que transcurrieran siete tiempos". Y no se sabe exactamente cuánto tiempo fue eso. Siete tiempos podría ser siete meses, pero también podría ser siete años. De acuerdo con los registros históricos parece que fueron siete años. Fuera lo que fuera, aquí dice que fueron siete tiempos.

La interpretación del sueño, y el decreto que el Altísimo ha emitido contra ti, rey, es como sigue: Serás apartado de la gente y habitarás con los animales salvajes; comerás pasto como el ganado... Daniel le dijo esto, pero él no podía comprender qué significaba todo aquello. Todo lo que Daniel le estaba diciendo le sonaba como un galimatías y no fue muy difícil para él no restar importancia a lo que había oído. Porque eso fue lo que él hizo. **...y te empaparás con el rocío del cielo. Siete tiempos pasarán hasta que reconozcas que el Altísimo es el Soberano de todos los reinos del mundo, y que se los entrega a quien Él quiere.** En otras palabras, es Dios quien da poder a los gobiernos, a las personas que gobiernan. Pero lo que está siendo mostrado aquí es que Dios permite que los seres humanos gobiernen. Y esto no significa que Dios elige a cada gobernante, a cada líder en los diferentes países, pero significa que Dios permite que esas personas gobiernen. Dios

tiene poder para impedirlo. Dios tiene poder para hacer con que esas personas se vayan. Pero Dios ha elegido permitir que los seres humanos gobiernen a sí mismos durante 6.000 años.

En algunas ocasiones Dios interviene para asegurarse de que ciertas cosas sucedan. A ciertos gobernantes Dios les permite gobernar con un propósito y por una razón. Especialmente ahora, en el tiempo del fin. Dios es quien ha puesto ciertas personas en el gobierno de muchas naciones ahora. Dios les permite gobernar porque Dios sabe lo que harán esos individuos debido a su forma de pensar. Dios hace esto para lograr Su propósito.

Dios sabe cómo piensa Putin y Dios lo puso al frente del gobierno de Rusia con un propósito. Dios permite que ciertos presidentes gobiernen para cumplir Su propósito. Y esto no significa que esos individuos hacen lo que es correcto o sean mejores que los demás. Dios les permite gobernar para sacar ciertas cosas a la superficie debido a lo que ellos hacen y debido a la manera cómo ellos hacen las cosas, para que se cumpla todo lo que debe cumplirse en el tiempo del fin. Dios es todopoderoso y Él permite que las personas tomen sus propias decisiones, pero algunas personas actúan de una determinada manera debido a su forma de pensar.

Alemania. Los alemanes tienen una cierta mentalidad, piensan de una determinada manera. Su gobierno y los que gobiernan piensan de una determinada manera. Y la mentalidad de los alemanes ha cambiado mucho y muy rápido en los últimos tiempos. Vamos a hablar sobre esto más adelante en esta serie de sermones. Y todo esto tiene un propósito. Porque los alemanes estarán al frente de la Unión Europea, serán los que más influencia tendrán. Ellos harán lo mismo que hicieron en la Primera Guerra Mundial y en la Segunda Guerra Mundial. Ellos harán lo mismo nuevamente con la Tercera Guerra Mundial. Esto no será lo mismo que en la Primera o en la Segunda Guerra Mundial, pero ellos tendrán mucha influencia para poder lograr un importante propósito.

Porque ellos son el punto central de estas diez naciones que se están uniendo en Europa y están trabajando juntas. Francia es otra pieza muy importante en todo esto. Francia ha sido la cuna de uno de los resurgimientos del Imperio Europeo, bajo Napoleón. Y lo que sucedió fue algo profético. Una historia increíble.

Todas estas cosas están sucediendo justo ahora y muy rápidamente. Lo que está pasando en China no es ninguna coincidencia. Los chinos piensan de una determinada manera y Dios permite que ciertas personas gobiernen en China para que ciertas cosas se cumplan. ¿Hace cuánto tiempo que sabemos que Rusia y China formarán una alianza? Bueno, Dios ha mostrado esto a Herbert Armstrong, y miren dónde estamos ahora. ¡Increíble! Y esto sigue y sigue.

Versículo 27 - Por lo tanto, oh rey, yo te ruego que aceptes el consejo que te voy a dar: Y fíjense en lo que Daniel dijo a Nabucodonosor. Porque Daniel no se anduvo con rodeos.

Daniel le dijo lo que le debía decir. **Renuncia a tus pecados y actúa con justicia...** "Vive de la manera correcta". Esto es o que Dios nos dice. Esto es lo que debemos hacer. Debemos esforzarnos por vivir de la manera correcta. ¿De dónde viene eso? Es Dios quien nos dice cuál es la manera correcta de vivir.

Debemos reconocer nuestros pecados y comprender dónde no estamos haciendo las cosas de acuerdo con lo que Dios dice. Porque si no estamos de acuerdo con Dios, con el camino de vida de Dios y con Sus leyes, entonces estamos cometiendo pecado, ¿verdad? Increíble. Esto es el pecado. Esta es la definición de pecado. "El pecado es la transgresión de la ley". Esto es lo que dice el Nuevo Testamento. Y a los protestantes esto no les gusta para nada.

Renuncia a tus pecados y actúa con justicia; renuncia a tu maldad y sé misericordioso con los oprimidos. Tal vez entonces tu prosperidad vuelva a ser la de antes. En otras palabras: "Esfuézate por gobernar con justicia, por vivir mejor de lo que vives ahora. Cambia. ¡Deshazte del pecado!" Y fue difícil para Daniel, pero él dijo todo lo que tenía que decir a Nabucodonosor.

En efecto, todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor. Doce meses después... Durante doce meses nada había sucedido. ... **mientras daba un paseo por la terraza del palacio real de Babilonia, exclamó:** Aquí Nabucodonosor está contando lo que le pasó, lo que él hizo. Él dice que habían pasado doce meses después de su sueño. ...**exclamó: "¡Mirad la gran Babilonia que he construido como capital del reino! ¡La he construido con mi gran poder... ¡Vaya! Yo me estremezco cuando escucho a alguien en la Iglesia decir que ha construido esto o aquello o que ha logrado esto o aquello. Usted no quiere esto en su vida. Ya les he hablado muchas veces sobre un ministro que después de la Apostasía se jactaba de todas las congregaciones que él estaba levantando en diferentes partes del país. Congregaciones formadas por personas que se habían dispersado. Y cuando ese ministro visitaba a las personas, como él hizo con mi esposa y conmigo en nuestra casa, él entonces decía: "Miren todas esas congregaciones que yo he levantado".**

Y me resulta difícil soportar esa mentalidad, esa actitud. "¿Cómo puede alguien que afirma ser un ministro de Dios decir que ha levantado esas congregaciones? Deberías tener miedo de proferir esas palabras. ¡No levantaste ninguna congregación!"

Espero que todos podamos entender que ese espíritu, esa mentalidad y esa actitud son una clara señal de altivez ante Dios Todopoderoso. Dios levanta Su propia Iglesia a través de Cristo. Cristo es quien hace esto. Pero Dios levanta a la Iglesia. Levanta a Su pueblo. Es Dios quien llama a las personas. Nosotros no tenemos nada que ver con eso. Servimos a Dios de acuerdo con el orden y la estructura que Dios nos ha dado, pero es Dios quien llama a las personas. Es Dios quien trabaja con nosotros. Dios hace esto a través de Su espíritu. ¿Cómo puede alguien atribuirse ese mérito a sí mismo?

Pero podemos ver esto en los gobiernos, en las personas en general. Todos piensan que tienen razón. Pienso en ciertos gobernantes que están muy seguros de que tienen razón en lo que hacen y menosprecian a todos los demás. Y por eso hay tantos partidos políticos, porque todos piensan que tienen razón. Todos los presidentes piensan que tienen razón en lo que hacen y en cómo lo hacen. Y ellos se pelean debido a eso. A veces esas cosas llevan a las naciones a las guerras. ¡Asombroso!

Esto me hace pensar en algunas personas que han hecho varias cosas en la Iglesia. Un diácono o una diaconisa en tiempos pasados, cuando teníamos esa estructura en el ministerio de la Iglesia. Algo que ya no tenemos. No somos tantos y ya no necesitamos esto. Pero hubo un tiempo cuando se necesitaba más personas para servir a la Iglesia y esto era parte de la estructura del ministerio, como está mencionado en la Biblia.

Pero recuerdo que después de la Apostasía, o incluso antes de eso, algunas personas estaban ansiosas por poder hacer una oración en el comienzo o en el final de las reuniones. Y yo pienso: "Estás llamado a hacer una oración ante el pueblo de Dios, y las personas dirán 'amén' si están de acuerdo con lo que dices". Porque esto es lo que debemos hacer. Decimos "así sea" después de la oración. Pero esto puede subirle a la cabeza a una persona. "Yo digo la oración de apertura a menudo". "Yo digo la oración de clausura a menudo". Algunas personas se jactan de esas cosas. "Voy a dar un sermón compartido dentro de poco". Porque ellas quieren que todos lo sepan. Ellas no lo dicen de esa manera, pero dicen: "Daré un sermón. Es la primera vez que voy a dar un sermón". O: "Yo doy sermones a menudo". O: "Tengo algo que me gustaría decir en un sermón que creo que será muy bueno para la Iglesia". Algunos me han dicho esto.

Algunos vinieron a mí y me dijeron: "Tengo algo muy importante que me gustaría decir a la Iglesia en un sermón. Podría ser incluso un sermón compartido." "Bueno, no recuerdo haberte pedido que preparara nada, pero quieres dar un sermón compartido, ¿eh?" Yo no les dije eso. Porque lo primero era encajar el impacto que me ha causado el hecho de que esa persona tuviera la audacia de decirme tal cosa. Porque esto es altivez y orgullo. Si Dios tiene un propósito para nosotros, Él nos pondrá donde debemos estar. No podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Por eso yo digo a menudo a todos los que predicán que lo primero que debemos aprender es que si algo no viene de Dios, si algo no es inspirado por Dios, si no viene de Cristo, esto no tiene ningún valor. El hecho de que algo esté escrito en la Biblia no es suficiente. Aunque sepamos la verdad y solo hablemos de la verdad no es suficiente. Dios tiene que inspirarlo. Porque nosotros no sabemos lo que la Iglesia necesita escuchar.

Y les estoy hablando de esas cosas porque esto no era algo muy común en la Iglesia de Dios en tiempos pasados. Y por eso tuvimos una apostasía. Esta debe ser nuestra actitud y espíritu hacia Dios. Hagamos lo que hagamos, no se trata de nosotros. No hacemos las cosas para ensalzarnos o para mostrar que somos importantes. ¿Quiénes somos? Somos parte del

Cuerpo de Cristo. Dios nos coloca en el Cuerpo de Cristo. Y nadie es mejor que nadie. No hacemos las cosas para que los demás nos admiren.

Deberíamos odiar ese tipo de cosas, odiar el orgullo. Pero primero tenemos que ver esto en nosotros mismos, ¿verdad? Y esto está presente en nuestra vida en una forma u otra, porque Dios dice que todos nosotros tenemos orgullo. Todos tenemos “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida” en nosotros. Esta es nuestra batalla. Es contra esto que tenemos que luchar. Y debemos tener mucho cuidado, debemos estar en guardia contra nuestro “yo”, porque nuestro “yo” siempre quiere estar en todo. Y cuanto más crecemos, menos tenemos de nuestro “yo”, porque estamos ganando la batalla, estamos progresando en esto. Pero también podemos tropezar y caer. Esta batalla es constante y tenemos que estar siempre en guardia, tenemos que aprender a odiar todo lo que es malo, tenemos que aprender a odiar esas cosas.

Y la historia que Nabucodonosor está contando aquí es realmente increíble. Esta era su actitud: **¡Mirad la gran Babilonia que he construido como capital del reino! ¡La he construido con mi gran poder, para mi propia honra!** En la época Babilonia era el reino más poderoso de toda la tierra, con grandes riquezas y mucho poder. **No había terminado de decir esas palabras...** Él está contando esa historia y dice que mal había terminado de decir esas palabras cuando se escuchó una voz que desde el cielo decía: **“Este es el decreto en cuanto a ti, rey Nabucodonosor. Tu autoridad real se te ha quitado. Serás apartado de la gente y vivirás entre los animales salvajes; comerás pasto como el ganado, y siete tiempos transcurrirán hasta que reconozcas que el Altísimo es el Soberano de todos los reinos del mundo, y que se los entrega a quien él quiere”**.

Dios permite que las personas gobiernen, incluso en naciones físicas. Él ha permitido que los seres humanos gobernemos la tierra en los últimos 6.000 años. ¿Y qué hemos hecho? Pero especialmente en situaciones como esta, en los grandes reinos, en las cosas que Él había profetizado, Dios se ha implicado mucho en esas cosas para cumplirlas.

Y al instante se cumplió lo anunciado a Nabucodonosor. Lo separaron de la gente, y comió pasto como el ganado. Su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, y hasta el pelo y las uñas le crecieron como plumas y garras de pájaros. Esa era su apariencia. Y no sabemos cómo fue eso, pero se le creció vello por todo su cuerpo y él estaba viviendo en medio de la suciedad.

Pasado ese tiempo, después de los siete tiempos, yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo, y recobré el juicio. Y esta palabra tiene que ver con la capacidad de entender las cosas. Él había perdido la capacidad de pensar y de razonar. Dios le había quitado toda la cordura y le había dejado como un animal. Él no tenía la capacidad de pensar. ¡Increíble! Y después de un tiempo Dios le devolvió la cordura. Hablando de reverencia a Dios Todopoderoso y Su poder. Dios nos hizo. Él puede hacer lo que desea con Su creación y en Su creación.

... y **recobré el juicio. Entonces bendije...** Y esta palabra significa "arrodillarse". Esto tiene que ver con una actitud, con la disposición de humillarse ante Dios, de buscar a Dios, de agradecer a Dios, de glorificar a Dios. Esto fue lo que Nabucodonosor hizo. ...y **bendije al Altísimo y alabé y honré al que vive para siempre.** Nabucodonosor reconoció esto. Algo que él nunca había hecho antes. ¡Nunca! **Su dominio es eterno.** Dios permitió a Nabucodonosor entender ciertas cosas sobre Sí mismo a través de una experiencia física. Y después de esto Dios le reveló más cosas, en su mente. **Su dominio es eterno y Su reino permanece de generación en generación. Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tenido en cuenta.** En otras palabras, no somos nada ante Dios. Dios es Todopoderoso. **Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra.** En otras palabras, es muy tonto rechazar a Dios. Es muy tonto resistirse a Dios. Pero Dios permite a los seres humanos elegir. ¿No es esto asombroso? ¡Es asombroso entender el poder de Dios Todopoderoso y lo que Él nos da cuando Él comienza a atraernos a Él! Y que nuestra mente pueda volverse en contra de Dios y podemos convertirnos en anticristo, que como entendemos significa que estamos en contra de Cristo.

Porque cuando usted se vuelve contra Dios, contra la verdad que Dios nos revela ... Pienso en las personas que antes eran parte de PKG y que se han alejado de varias verdades que Dios nos ha revelado desde la Apostasía. ¡Esto es algo espantoso! ¿Cómo pueden esas personas creer en ciertas cosas y luego volver a algo que ellas saben, que ellas están totalmente convencidas de que es falso? ¿Cómo pueden esas personas unirse a una organización donde tantos miembros del ministerio enseñan que podemos observar el Pesaj en el 14° y en el 15° día? ¿Cómo puede Dios estar allí? ¡Esto es alucinante! Y, sin embargo, la mente humana puede hacer tal cosa. Increíble.

Esto de reconocer a Dios, de glorificar a Dios, de agradecer a Dios, de resistir a Dios. Deberíamos saber mejor. Deberíamos saber que es inútil insistir en nuestros propios caminos. Pienso en ciertas personas... No pude evitar pensar en esto cuando estaba preparando esta parte del sermón de hoy. Pienso en algunas personas que fueron ordenadas para servir en el ministerio y que pensaban que deberían tener ciertos privilegios debido a esto. Y cuando otros que quizá eran sus amigos eran ordenados en un puesto más alto, la amistad terminaba. ¿Y por qué? Porque esas personas pensaban que ellas se merecían ese puesto.

Y lo que pasó al final fue que esas personas se volvieron en contra de otros en la Iglesia y se pusieron de acuerdo con otros que también se habían marchado de la Iglesia. Con ministros que se habían marchado de la Iglesia. Ellos se reunían en pequeños grupos con otros que tampoco estaban de acuerdo con el hecho de que alguien había sido ordenado. Ellos me dijeron: "No conoces a esa persona. No sabes cómo es esa persona". Yo no tengo que saberlo. Yo no tengo que saber todo sobre una persona porque no confío en mi propio criterio. Si Dios tiene un propósito, Él me lo hace saber.

¿Y cómo puedo yo saber esto? De la misma manera que Dios me revela la verdad. Cualquier verdad que Dios haya revelado. Yo confío en esto. Yo no confío en mi propio criterio para saber cuándo alguien debe ser ordenado. Porque Dios está trabajando con esas personas, está haciendo algo diferente en ellas, quizá para que ellas puedan aprender ciertas lecciones u otras cosas debido a lo que Él está moldeando y formando en ellas. Pero algunas personas pueden pensar: "Yo soy quien debería tener ese puesto". Esto es lo que esas personas están diciendo en realidad. No se trata de esto. Se trata de Dios y de lo que Dios hace y de tener fe en ese proceso. Dios es el responsable de todo esto. Ninguno de nosotros tiene esa responsabilidad. A menos que Él nos haya dado esa responsabilidad. Algo que no siempre es agradable.

El orgullo es algo muy feo. Yo lo odio con todo mi ser. Porque ese ha sido uno de los principales maestros que he tenido en la Iglesia de Dios. He visto mucho orgullo en las personas que hacen cosas que van en contra de Dios. Y Dios está revelando, nos está mostrando que esto no es Dios. Dios no es así. Dios no está involucrado en cosas que están mal. Él no bendice las cosas que las personas hacen que estén mal. Como personas que intentan avasallar a otros, controlar a otros, que vigilan a otros.

Tenemos la responsabilidad de saber qué está pasando, pero ¿insertarnos en la vida de las personas como muchos solían hacer en el pasado? Algunas personas piensan que de esto se trata el ministerio o el liderazgo de la Iglesia. No. Esto no es así. No tenemos que controlar a las personas porque sabemos lo que es mejor para ellas. El ministerio está para liderar, para guiar. Si hay pecado involucrado, tenemos la responsabilidad de abordar esto.

Dios no controla nuestras vidas. Tenemos que aprender de Dios. De verdad. Dios nos permite experimentar ciertas cosas. Él no nos impide pecar. Él no impide que cometamos errores. Y nosotros tampoco debemos involucrarnos en la vida de las personas pensando que debemos evitar que ellas cometan errores o que no deben hacer una determinada cosa. Solo nos inmiscuimos cuando hay pecado de por medio. Si ese no es el caso debemos mantenernos al margen, debemos mantener nuestras narices fuera de los asuntos de los demás.

A veces nos inmiscuimos en los asuntos de los demás. Y entonces surgen conflictos en la Iglesia de Dios. Los conflictos en la Iglesia de Dios surgen cuando las personas no están de acuerdo con algo o con cómo se debe hacer algo. Y esto pasa todo el tiempo en cosas de poca importancia. Y les digo esto para que podamos aprender. ¿Y saben lo que tenemos que aprender? Que tenemos que trabajar en nosotros mismos. Usted tiene que trabajar en usted mismo. Yo a veces tengo la responsabilidad de trabajar en algunas otras cosas, pero Dios me ha enseñado en esas cosas. Y todavía tengo mucho que aprender. Yo entiendo esto.

Pero debemos esforzarnos por hacer esto a la manera de Dios y no a nuestra manera. Debemos aprender a odiar nuestros propios caminos, lo que creemos que es correcto. Cada vez que usted juzga a otros en la Iglesia de Dios, usted se está equivocando. Nadie, jamás, jamás, jamás tiene el derecho de juzgar a otros y ponerlos en una determinada categoría.

Porque usted no sabe lo que Dios está haciendo en la vida de esa persona. Usted no sabe cuándo esa persona se ha arrepentido de cierto pecado.

Si sabemos que una persona ha cometido un pecado, a veces no podemos dejarlo pasar. ¿Por qué no? Dios nos perdona. Tenemos que aprender a hacer lo mismo con los demás.

Creemos, aprendemos estas cosas.

¡Qué increíble la historia de Nabucodonosor! Pero ¿nos vemos a nosotros mismos en esto? ¿Reconocemos que es inútil resistir a Dios? ¿Reconocemos la fealdad del orgullo y de la altanería? Porque no se trata de nosotros, se trata de los demás; se trata del Cuerpo de Cristo.

Esto es lo que tenemos que ver. Tenemos que vernos unos a otros como hijos de Dios, como pueblo de Dios. Nadie nos pertenece. Da igual quien usted sea. Quienquiera que me esté escuchando hoy. ¿Quién le pertenece? Solo usted mismo. Si usted tiene una familia, esto es diferente. ¿Pero los adultos?

Aquí podemos ver que hubo un enorme cambio en la actitud y en la manera de pensar de Nabucodonosor para que él pudiese reconocer a Dios de esta manera. Él dio gracias a Dios y glorificó a Dios. Él escribió esto a su pueblo en toda la tierra. Esto fue lo que hizo.

Versículo 36 - Recobré el juicio, y al momento me fueron devueltos la honra, el esplendor y la gloria de mi reino. Y no sé cómo esto sucedió, pero él recobró el juicio y fue reconocido por quién era, fue recibido nuevamente como el rey. **Mis consejeros y cortesanos vinieron a buscarme, y me fue devuelto el trono. ¡Llegué a ser más poderoso que antes!** ¿Saben cómo y por qué? Porque él tenía un espíritu humilde, una actitud muy diferente a la que tenía antes. Antes de esto él estaba lleno de orgullo, pero entonces su forma de gobernar cambió mucho debido a su mentalidad y su forma de pensar.

Por eso yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo... Dios Todopoderoso. Y algo que me sorprendía mucho, antes de 2005, es que las personas pensaban que Cristo es ese Rey de Reyes. Y la verdad es que Cristo se convertirá en Rey de reyes en el futuro, pero él no es Rey de reyes todavía. Él ahora es nuestro Sumo Sacerdote, pero aún no ha sido nombrado Rey de reyes. Eso sucederá cuando los 144.000, los reyes, sean resucitados, cuando Dios les dará ciertas responsabilidades. Entonces Cristo será Rey de reyes. Pero el Rey de Reyes, el Rey de todo y de todos, es Dios Todopoderoso.

Hemos leído versículos en el Antiguo Testamento que muestran esas cosas claramente. Dios es SEÑOR. Las personas dicen que Cristo es Señor y esto es cierto. Pero solo porque Dios le ha dado todo poder y autoridad. Porque todo esto viene de Dios Todopoderoso. Es importante recordar esa diferencia porque algunas personas han perdido esa comprensión en el pasado. Y mismo en la Iglesia de Dios las personas no podían comprender esto del todo.

Por eso yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo porque todas Sus obras son verdad... Es increíble lo que él dice aquí. Dios le ha inspirado a decir estas cosas, a escribir estas cosas, porque esto es algo que el pueblo de Dios necesita entender siempre. La verdad viene de Dios. Ahí es de donde viene la verdad. Dios es la fuente. El Verbo, la sabiduría, todo esto viene de Dios. La verdad, la justicia, todo viene de Dios. Él es la fuente de todo esto. **...y Sus caminos son justicia.** Y hemos tenido una serie de sermones sobre la justicia y el juicio porque debemos aprender estas cosas. Tenemos que aprender que todo lo que pasa en nuestra mente cuando juzgamos, que nuestra manera de pensar debe estar en unidad con Dios. De lo contrario, estamos equivocados y no estamos viviendo de la manera que Dios dice que debemos vivir. Tenemos que estar en unidad con Dios. Tenemos que vivir de manera justa. Y lo que es justo sólo puede venir de Dios.

Debemos orar sobre esas cosas, sobre las elecciones que hacemos y las decisiones que tomamos, sobre nuestra manera de pensar los unos hacia los otros. Debemos pensar de la manera correcta los unos hacia los otros. Debemos pensar cosas buenas los unos de los otros. Porque esto tiene que ver con el amor de Dios y con juzgar de la manera correcta. Y siempre debemos ver la viga en nuestro propio ojo antes de siquiera pensar en decir a otros que ellos tienen una astilla en el suyo. ¡Esas palabras de Cristo dicen mucho!

...alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo porque todas Sus obras son verdad y Sus caminos justicia. Él puede humillar a los que andan con soberbia". "Derribar, someter". Dios tiene ese poder. Y esto no significa que esas personas van a elegir a Dios después de ser humilladas. Dios tiene el poder para hacer esto. Pero eso no significa que la persona vaya a elegir a Dios.

Pienso en todos los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco. Antes solíamos pensar que cuando ellos sean resucitados y vean todo lo que Dios, Cristo y los 144.000 habrán hecho en esta tierra durante el Milenio, cuando vean todo lo que el gobierno de Dios habrá hecho en la tierra, cuando vean que solo hay una Iglesia en toda la tierra sin la estupidez y la confusión causadas por todas las religiones en el mundo, que no habrá todas esas iglesias que no están de acuerdo entre ellas, pero habrá solamente una Iglesia y un gobierno en toda la tierra.

Cuando ellos vean lo que los seres humanos pueden hacer cuando hay paz, unidad, cooperación y amor y que todo lo que va en contra de esto habrá sido destruido. Porque entonces ya no habrá guerras. Dios no va a permitir que haya guerras o revueltas durante 1.000 años. No habrá guerras. Y todos los que no elijan obedecer el gobierno de Dios serán corregidos. En la Biblia está escrito que si alguna nación no celebra la Fiesta de los Tabernáculos Dios les enviará plagas. Como sucedió en Egipto. Y los que no aprendan entonces, Dios dice que los destruirá. Dios los matará.

¿Cree usted que Dios no lo dice en serio, que Dios no hará esto en el Milenio? ¿Cree usted que las personas van a aprender entonces? Aunque esto no significa que ellas estén de

acuerdo, ¿verdad? Dios Todopoderoso puede someter, puede corregir a una persona, pero eso no significa que esa persona elige Su camino. ¿Y por qué? ¡Qué locura que la mente humana no reconozca el amor que Dios nos tiene! Pero si nosotros, los seres humanos, queremos algo diferente, entonces no podemos recibir el amor de Dios.

Los que quieran cometer adulterio, esto no será permitido cuando el Reino de Dios esté gobernando en esta tierra. ¿Se imaginan ustedes la cantidad de personas que comenten adulterio en este país? La mayoría comete adulterio. ¿Cree usted esto? Espero que todos entiendan que esta es la realidad. Así es como viven las personas. La fornicación es algo muy corriente para ellas. ¿Por qué molestarse en casarse? Esto es así en todas partes del mundo. También en Europa y en este país.

¿Comprendemos realmente lo repugnantes que somos los seres humanos? ¿Cómo puede haber felicidad en los hogares, en los matrimonios? ¿Cómo puede haber paz? ¿Cómo se puede disfrutar de lo que es correcto y bueno en la vida si las personas hacen algo que lo destruye todo?

¿Cree usted que en el Milenio no habrá personas que quieran cometer adulterio? La naturaleza humana seguirá allí. ¿Cree usted que en el Gran Trono Blanco personas que han vivido toda su vida de esa manera, personas que han asesinado a otras o han hecho otras cosas horribles simplemente se arrepentirán y dirán: “¡Oh, me encanta el camino de Dios!”? ¿O cree usted que esas personas tendrán la misma mentalidad y van a hacer lo que les dé la gana?

En los últimos tiempos Dios nos está revelando que no todos querrán Su camino de vida. Que durante el Milenio y el Gran Trono Blanco muchos no elegirán Su camino de vida. Porque Dios nos ha dado el libre albedrío y podemos elegir si queremos a Dios o no. Nuestras opiniones son muy peligrosas. Nuestra manera de pensar, nuestros caminos son muy peligrosos porque creemos que son correctos. Porque todos creemos que sabemos lo que es correcto. Así es nuestra naturaleza.

Usted es sabio cuando se da cuenta de que usted no tiene razón en todo. Usted solo tiene razón si usted está de acuerdo con Dios. Y es muy bonito cuando sabemos esto, cuando tenemos esa confianza. ¡Desconfíe de sus propios caminos! Hay sabiduría en eso. Por eso es tan importante hablar sobre esas cosas con Dios en oración, pedir a Dios que nos ayude a juzgar las cosas de manera justa, a pensar de la manera correcta los unos de los otros, a vivir de la manera correcta los unos con los otros y esforzarnos realmente por amarnos unos a otros. ¿Por qué desear algo diferente?

Vayamos a Santiago 4. Nos detendremos aquí hoy, pero antes vamos a leer **Santiago 4:5 - ¿O creéis que la Escritura dice en vano que Dios ama celosamente al espíritu que hizo morar en nosotros?** ¿Qué significa esto? Deseamos poder, autoridad, riquezas. Deseamos ser importantes, hacer las cosas a nuestra manera y tener siempre razón. Esto es algo natural

en nosotros. De esto se trata. Y esto es simplemente repulsivo. Pero así somos los seres humanos.

Pero Él da mayor gracia. Qué cosa tan maravillosa cuando Dios nos llama. Y Dios nos concede Su gracia cuando Él nos llama. Él nos muestra Su amor, nos revela ciertas cosas sobre Sí mismo. Porque las personas en el mundo no pueden entender esas cosas y tampoco pueden hacer algo al respecto. Pero Dios nos ha llamado y Él Se revela a nosotros y somos responsables de lo que Dios nos está mostrando. Entonces esto se vuelve sumamente importante.

Pero qué cosa tan maravillosa cuando Dios comienza a atraernos a Él y nos da la capacidad de arrepentirnos. Él nos da la capacidad de ver dónde estamos equivocados. Dejamos de guardar el domingo y empezamos a guardar el Sabbat de Dios. Dejamos de celebrar la pascua y empezamos a observar el Pesaj. Dios nos da la capacidad de ver esas cosas, y entonces tenemos la oportunidad de cambiar y actuamos en consecuencia. Y si hacemos esto Él sigue trabajando con nosotros. Él simplemente nos da esto. Dios nos concede Su favor, Su misericordia y nos da tiempo. Y en esto consiste la gracia de Dios. Y debemos recordar siempre que debemos darnos tiempo unos a otros. No somos perfectos. Todos tenemos problemas. Todos tenemos debilidades porque somos seres humanos. ¿Dónde estamos en el esquema de las cosas? Debemos tener paciencia. Dios tiene mucha paciencia con nosotros. ¿Y quiénes nos creemos que somos para no tener paciencia los unos con los otros?

Dios ha sacrificado mucho, Su Hijo ha sacrificado mucho para darnos la capacidad de arrepentirnos. Y esto es gracia y un amor increíbles. La gracia implica la paciencia y el perdón. Todo esto es parte de la gracia de Dios.

Pero Él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios... Porque Dios no puede ayudar a los orgullosos. Los orgullosos no quieren Su ayuda. Así que, algo tiene que cambiar, verdad? **...pero da gracia a los humildes.** Yo quiero la gracia, el perdón, la misericordia de Dios. Hace mucho tiempo he aprendido que cuando oramos a Dios por corrección, también debemos clamarle por misericordia. Esto es algo que he aprendido luego enseguida.

En una de mis primeras oraciones a Dios, aun antes de ser bautizado, yo he dicho a Dios: "Si existes..." Porque yo no estaba seguro de que Dios realmente existía. Yo entonces le pedí que se revelara a mí. "Ayúdame a ver". Y ya les he contado que me han roto la mandíbula y todas las cosas que me sucedieron. Todo esto era parte de un proceso para infundirme humildad. Pasamos por ciertas cosas para tener humildad, pero depende de nosotros responder a Dios y reconocer la misericordia que Dios nos muestra en estas cosas. Depende de nosotros cambiar. Pero debemos humillarnos y darnos cuenta de que no podemos seguir llenos de orgullo. Tenemos que humillarnos ante Dios. Cuando usted orar pidiendo a Dios que le revele dónde usted está equivocado, ore también por misericordia.

Lo de la mandíbula rota y todo lo demás no fue nada agradable. Porque yo había pedido a Dios que cerrara mi boca. Y esto tiene que ver con no aceptar lo que Él me muestra. Pero en fin, esta es otra historia.

Pasamos por ciertas cosas y podemos aprender muchas lecciones en la vida. Agradezca a Dios por Su misericordia y Su paciencia.

Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos pues a Dios... Debemos someternos. Y esto debe ser nuestra elección. ¿Nos vamos a someter? ¿Vamos a someternos a la manera en que Dios obra en nuestra vida? ¿Vamos a someternos a la verdad, al gobierno de Dios en nuestra vida? Esto es lo que nos está siendo preguntado aquí.

Someteos, pues, a Dios: resistid al diablo... Así es como hacemos esto. Es a través de la humildad, al someternos a la ley de Dios, al camino de Dios, a lo que Dios dice que es justo y correcto y no hacer las cosas a nuestra manera. Si confiamos en nosotros mismos a la hora de tomar decisiones importantes en la vida, no somos muy listos. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda. Si queremos hacer las cosas bien, si queremos tomar las decisiones correctas, tenemos que pedir sabiduría a Dios, tenemos que pedir a Dios que nos ayude.

¿Significa esto que todas las decisiones que tomamos serán correctas? Dios puede permitirnos tomar decisiones equivocadas para que podamos aprender que no somos perfectos. Pero si estamos trabajando en esa dirección, Dios nos ayudará a través de este proceso y aprenderemos de esto.

...resistid al diablo... A sus caminos. O sea, debemos someternos a los caminos de Dios. Esto es lo que nos es dicho aquí. **...y él, el diablo, huirá de vosotros.** Esto es de lo que hablábamos antes.

Vamos a parar por aquí. Me he pasado un poco con el tiempo, pero tendremos la siguiente parte el próximo Sabbat, la 3ª parte.